

ALCANTARA

Al Numero 19 de la Gaceta del Gobierno de Tamaulipas.

Comandancia de las villas del Norte.

EXMO. SR.

Como nada debe ser para V. E. mas satisfactorio que saber los pormenores de la accion dada en Lipantitlan por los habitantes de las Villas del Norte unidos á la seccion del Sr. Coronel D. Cayetano Montero, me apresuro á remitirle copia del detall que con fecha 15 dirigí al Exmo. Sr. General en Jefe.

Por este documento verá V. E. que los *Invencibles* estaban reuniendose dentro del territorio de Tamaulipas y que nosotros no debíamos sufrirlos. Los Tamaulipecos no toleran esta clase de confianzas.

A la primera noticia llamé á los Escuadrones 1^o, 2^o, 3^o y 4^o de mi Regimiento, y sin caballos, sin que comer, sin agua y dejando abandonadas sus camenteras los individuos que lo componen, á la voluntad del Rio Bravo, marcharon todos conmigo sin volver la cara á las dificultades. El enemigo estaba al frente y era cuanto se veia y se pensaba: derrotarlo era el termino de los padecimientos. El patriotismo y decision de estos habitantes y sus autoridades no tiene ejemplo. Tamaulipas debe gloriarse de tener tales hijos, y V. E. enorgullecerse porque es el que los gobierna. ¡Lastima que nuestra poblacion sea tan insignificante! Si mayor fuera, Tamaulipas solo sin necesidad de la cooperacion de los otros departamentos reconquistaria el terreno en que se han alzado estos ladinos aventureros.

Sentí mucho no haberlos agarrado á todos en esta vez; mas en otra puedo asegurar á V. E. no volveremos á perderlos dentro de nuestra propia casa. ¡No se que santo se encomendarian estos hombres para escapar! por que nosotros hicimos lo posible para que milagros valieran.

Es regular haya V. E. visto la inscripcion, ó mote de la Bandera del Regimiento. Ella demuestra el orgullo de los Tejanos, y la idea de una baja que han formado de nosotros. Hay quizá pensados de otro modo, y en lo sucesivo nos llaman los *vencedores de los invencibles*. ¿Que descargo dará á Samuel Houston su general Davis, por haber perdido sus banderas, archivo, parque &c. y hasta su uai firme banda y espada? Quisiera de buena gana hallarme presente cuando eso sucediera, por que en efecto debe ser este paso muy gracioso, despues de haber escrito con tanta confianza desde Corpus Christi con fecha 13 de Abril lo siguiente." (*) I have ben engaged taking three or four vessels from the enemy, besides capturing the city of Mexico and filling our pockets with silver, gold, and precious stones." Asi consta en una de las cartas tomadas en Lipantitlan. Si estos hombres no estan locos, tienen á lo menos todos los sintomas.

Me congratulo con V. E. por tan plausible acontecimiento, repitiendole á la vez las seguridades de mi diario aprecio y respeto.

Dios y libertad. Camargo Julio 18 de 1842. — Lic. Canales. — Exmo. sr. gobernador, general don Francisco Vital Fernandez.

(*) Etoy empedado en tomar tres ó cuatro buques del enemigo además de capturar la ciudad de Mexico, y llenar nuestras bolsas con plata, oro y piedras preciosas.

Comandancia de las villas del Norte.

E. S. Como prometí á V. E. en mi comunicacion del 7 desde Lipantitlan, voy á detallar todo lo ocurrido en esta memorable y atrevida jornada, refiriendo los sucesos tal como pasaron desde el 19 de Junio ultimo que por mis exploradores tuve noticia cierta de la posicion del enemigo, su numero, é intenciones.

Este dia pues se me informó, que cuatrocientos infantes voluntarios de los Estados Unidos al servicio de Tejas, cincuenta caballos y una pieza, estaban campados en el rancho de Kenney [orilla derecha de la embocadura de las Nueces] al mando del general Davis: que esperaban otros doscientos que debian venir de Galveston, asi como los mas que el general Samuel Houston remitiria por tierra para que unidos todos, marchasen sobre estas poblaciones á hostilizarlas, y llevar ganado para el sustento de las tropas, y pago de sus haberes, y me al efecto su caballeria se habia avanzado ya hasta Agua-dulce cuarenta y cinco leguas N. E. de esta villa.

Estas noticias me resolvieron ir á encontrar y batir esta fuerza donde quiera que la hallara, antes que avanzase hasta los bosques donde empieza á haber algun ganado aunque ladino. Para esta marcha se presentaron inconvenientes infinitos, nacidos de la falta de recursos, escasez de agua, y ocupacion de los vecinos en las cosechas de sus maizes, antes que las avenidas del Rio-bravo inundaran sus labores y perdieran el fruto de su trabajo y la subsistencia de sus familias. Pero dejar arrimarse á los tejanos, era un mal en mi concepto incomparablemente mayor, que esperar á que V. E. como general en jefe nos proporcionase los auxilios que estuvieran á su alcance, era perder un tiempo que á todo trance se debia aprovechar. Por este motivo cerrando los ojos, como suele decirse, dicté al momento las ordenes para la reunion de los escuadrones 1^o, 2^o, 3^o y 4^o de mi regimiento, que son los de Camargo, Mier, Reynosa, y Guerrero. Las autoridades de estas heroicas villas prestaron una decidida cooperacion á mi proyecto, y no solo equiparon á sus respectivos escuadrones, sino que además montaron á cuantos vecinos



podieron, acompañándolos al mismo tiempo algunos individuos de los que componen los ayuntamientos. Solo de Reynosa salieron ciento sesenta vecinos, y los regidores don Antonio Guerra y don Maximo Cabazos. De esta villa el alcalde don Cayetano López, y me habrían acompañado todos los demás si espresamente no se los hubiera prohibido. Tal conducta es verdaderamente laudable, tanto por la actividad que dichas autoridades manifestaron, como por el secreto con que ejecutaron mis ordenes, á fin de que los espías que el enemigo pudiera tener entre nosotros, no le avisasen nuestro movimiento.

La seccion del sr. coronel d. Cayetano Montero sin contar para la marcha con mas recursos que su patriotismo, se puso inmediatamente lista para salir, y ayudarnos en el combate. El 23 campó á la orilla izquierda del Rio-bravo en union del escuadron de esta villa, y el 29 se pasó revista en Agua-nueva á cuatrocientos sesenta y dos hombres de mi regimiento y ciento ochenta y cinco del ejército permanente. Del total de esta fuerza fué preciso volver ciento ocho vecinos por estar sus caballos enteramente inútiles, y el resto marchó á dia siguiente.

Una partida esploradora compuesta de diez hombres al mando del capitán don Blas Cabazos, se adelantó ese mismo dia á reconocer el campo enemigo y sus inmediaciones, cortando al efecto todos los caminos y veredas que se dirigian á él: los partes debia comunicarlos por el rumbo de la Trinidad, por donde habiamos de acercarnos al rio de las Nueces para no ser sentidos. En el arroyo de Concepcion recibí aviso por dos individuos de dicha partida, que el enemigo estaba en Lipantitlan, trece leguas mas acá del rancho de Kenney, y que la pieza la habian dejado tirada á inmediaciones de la laguna Madre.

Noticia tan importante como placentera puso en movimiento á nuestro campo y para la media hora estabamos ya todos en marcha. Y como de este punto para adelante en ninguna parte se vuelve á encontrar ganado era preciso andar treinta leguas sin carne unico alimento que teniamos; mas el enemigo podria tener, y con esta esperanza nadie volvió la cara á la necesidad; sino que esforzandose todos de la manera que podian se daban prisa para llegar á las manos con los Tejanos, derrotarlos y allí proveerse de lo que faltaba. El entusiasmo era general y todos querian volar.

En los Preseños ocho leguas antes de llegar á Lipantitlan, acordamos el sr. coronel Montero y yo el modo de sorprender al enemigo segun el punto que ocupaba, el cual me era bien conocido. Tres columnas de ataque y una de reserva, eran bastantes para quitarle el bosque, unico punto donde estos orgullosos podian hacernos frente. Los tejanos son como el ganado ladino, en los montes son bravos y ligeros, mas en los llanos se huyen y acobardan.

En esta virtud se dispuso de la fuerza del modo siguiente: ciento treinta hombres del 2º batallon del 4º regimiento y setenta auxiliares desmontados de los escuadrones de Reynosa y Guerrero, al mando del sr. coronel graduado don Ponciano Eguren formarian la 1ª columna. El escuadron de Mier, con ciento cinco hombres montados y una pieza ligera al mando del teniente coronel don Cristoval Ramirez, seria la segunda, y la 3ª la compondrian el escuadron de Camargo con ochenta hombres al mando de su comandante don Matias Ramirez. La reserva la formarian cuarenta y dos hombres del 7º de caballeria y cuarenta de Camargo y Reynosa, debiendose quedar el resto con el tren y caballos cansados en Agua dulce, donde se situaria nuestro campo.

Todo en efecto asi se hizo, y advertidos los comandantes de cuanto habian de ejecutar, se continuó la marcha como á las tres de la tarde para terminarla sobre el enemigo, que como dejo dicho, distaba de nosotros ocho leguas al N. N. E. El punto que ocupaba era una colina llana de muy poca elevacion á la orilla derecha del rio de las Nueces; cuyas margenes montuosas la rodean á menos de quinientas varas por el N. E., N. y N. E. formandole un imperfecto semicirculo. Las columnas pues debian ocupar toda la orilla del bosque para cortar al enemigo toda retirada, dejandole libre unicamente el llano para donde nuestros fuegos debian dirigirse. Con la noche nos acercamos al campo enemigo por el Oeste: de alli partieron la 1ª y 3ª columna á ocupar los puntos que se le habian señalado que eran los del Norte y Nordeste. Pero los puntos se perdieron con la oscuridad y en vez de caminar á estos rumbos se dirigieron al Sur pasando por la izquierda del enemigo, muy inmediato á él, pero sin sentirlo. El sr. coronel Montero y yo con la 2ª columna y la reserva, nos situamos á menos de tiro de fusil del campo, y alli estuvimos esperando mas de una hora que la infanteria rompiese los fuegos segun se le tenia ordenado, para cargar nosotros al mismo tiempo. Pero la infanteria andaba muy lejos, y el dia se avanzaba á gran prisa, tanto que el enemigo principiò á levantarse, y uno de ellos que salió con una lumbre pudo descubrirnos y avisar á los demas.

En estos momentos y cuando no quedaba otro arbitrio que cargar, apareció la infanteria por nuestra derecha, debiendo haber estado á la izquierda y desfilando por el frente de la linea se dejó ver tambien del enemigo el cual comenzó á prevenirse y formarse. Sin esperar ya otra cosa se le rompió el fuego, cargando al mismo tiempo la caballeria de Mier y la reserva. El escuadron de Camargo aun andaba perdido. Los enemigos nada permanecieron en su campo: á los primeros tiros echaron á correr, y para cuando subimos la altura ya iban llegando al bosque del Nordeste donde aquel escuadron debió haberse colocado. Tanto la infanteria como la caballeria los persiguió hasta donde se pudo entrar: ya en la madriguera se animaron un poco *estos invencibles* y empeñaron sus fuegos, pero la infanteria los recibió con un valor y destreza admirable.



bles: su tiro vivo apago al del enemigo y lo hizo volver à ponerse en fuga por lo mas espeso del bosque. La pieza desde el primer tiro rompió las sobremuñoneras, solabragas gualderas &c. de suerte que de nada nos sirvió aun despues de haberla amarrado con cuerdas lo mejor que se pudo.

El sr. coronel Montero aun queria que la infanteria penetrase mas el bosque persiguiendo al enemigo; pero como el monte despues de ser muy espeso estaba lleno de colcomecates y parras silvestres donde precisamente nuestros soldados debian enredarse y entregar el cuerpo à los tiros de los que ya estuvieran detras de los palos, me pareció muy conveniente que no entrasen porque ibamos à perder hombres sin esperanzas de conseguir mas ventajas. Por tal motivo se suspendió la carga intentada y las columnas todas formaron en batalla sin que hubiera enemigo alguno que pudiera verse.

Dueños del campo, reconocimos y cargamos cuanto nos habian dejado. La adjunta lista impondrá à VE. de su cuantia, à pesar de lo mucho que habran ocultado los soldados, creyendo que al tomar razon del botin podia quitarseles alguna cosa.

En la carrera dejaron estos invencibles abandonadas sus banderas: la del regimiento que tenia esta inscripcion "Galvezton Invencibles" our independence" las recogió el capitán de cazadores graduado de teniente coronel don Antonio Gonzalez Davila. La bandera de Tejas fué recogida y presentada por el cabo del escuadron de Mier don Domingo Ramirez y el estandarte por el sargento Nestor Padilla del escuadron de Guerrero.

Lo que hizo esta pequeñísima parte del ejercito en esta jornada y cuanto sufrió en ella, excede à toda ponderacion. Sin que comer, sin zapatos, y como dije al principio, sin otros recursos que su patriotismo por no permitir à que VE. se los proporcionase, han atravesado mas de cincuenta leguas de desierto con una heredad que no tiene ejemplo. Su vista la tenían sobre el enemigo, y la idea de las necesidades que en todas partes los rodeaban, parecia que en todo venia unida à la satisfaccion de vencerlas. Los Señores gefes, y oficiales manifestaron en esta vez que son muy dignos de serlo. Su emulation por distinguirse en el peligro, y el gusto que mostraron por la misma hambre que en las marchas padecian, son cosas que los recomiendan demaciado y que siempre se deben tener presente para imitarse. ¡Bella leccion para los que resisten ir à la guerra, por que no ven prevenidas y à la mano las provisiones necesarias! Los hijos de Marte no deben buscar mas goces que los que proporciona el vencimiento de las dificultades y privaciones. Mientras mas sean estas mas seran despues sus gloriosas satisfacciones. ¡Cuan conveniente seria que los nombres de los que fueron à esta jornada se publicaran en el periodico del Supremo Gobierno Nacional! Esta honrosa satisfaccion seria un estímulo para muchos, y la Republica sacaria de ello inmensas ventajas.

Me olvidaba hacer mension del padre capellan del 4.º regimiento de infanteria D. José Maria Rua, pues su valor llamó mi atencion con mucha particularidad. En medio de las columnas à todos atendia, y en que lo llamasen se hallaba presente, no solo à donde la necesidad de su ministerio lo ecsijia, sino à impartir auxilios de cirujano à nuestros heridos.

En el combate murieron sirviendo à su patria el cabo Severiano Narvaez y el soldado Juan José Maya de granaderos, el soldado Matilde Martinez de la 2.ª del 2.º Batallon del 4.º y el cabo Alejandro Ansaldua del Escuadron de Reynosa. Heridos resultaron los sargentos segundos del mismo batallon Laureano Caseres y José Maria Villegas, el 1.º de tanta

gravedad que murió el dia siguiente. La perdida del enemigo ya VE. la sabe: su huida la hizo por todo el bosque con direccion al mesquiteal de Brazada, que estaba en la entrada del rincon de la Cera, donde decian que habian desembarcado otros doscientos hombres. Los cuatro escuadrones de mi regimiento llenaron completamente sus deberes: los individuos que los componen acreditaron à toda mi satisfaccion que no envalde se han llamado defensores de la frontera y de la integridad del territorio mexicano. Por sus sacrificios, desprendimiento y patriotismo merecen la paternal consideracion del gobierno supremo, y el aprecio de nuestros conciudadanos. Que todos se animaran à hacer lo mismo seria para nosotros el mas completo y apreciable galardón.

Este plausible acontecimiento ha traído à la Republica todos estos resultados.

1.º La destruccion de esa fuerza que con el nombre de yanguardia del ejercito Tejano, se estaba organizando à nuestra vista.

2.º Acabar del todo con ese perniciosísimo y clandestino trafico que antes se hacia con el enemigo, el cual tenia arruinado al comercio de estos departamentos.

3.º Dar à conocer practicamente lo poco que valen esas masas de hombres tan fanfarrones como subordinados, cuya fuerza por esta causa esta en razon inversa de su numero y cuyo valor pende esclusivamente de las localidades.

4.º Patentizar la absoluta precision de aumentar la guarnicion permanente de estas villas. Ellas son las mas cercanas adonde el enemigo puede reunirse y de donde les vienen sus recursos. Los tejanos deben buscarse en las costas como los cangrejos.

5.º Demostrar la necesidad que hay de que mi regimiento esté perpetuamente armado, equipado y municionado para auxiliar siempre que se ofrezca las operaciones del ejercito contra los tejanos, ó practicarlas por si mismo si así fuere conveniente.

6.º Poner palpablemente en claro que si todos los ciudadanos hicieran un pequeño esfuerzo para ayudar al gobierno supremo como lo hacen los de estas poblaciones, la guerra de Tejas seria un paseo militar de muy poca duracion, sin temor de perder accion alguna de cuantas se presentasen, pues al enemigo que se le conoce su modo de pelear, por solo esto, ya esta vencido.

Todo lo que tengo el honor de comunicar à VE. para su superior conocimiento repitiéndole à la vez las seguridades de mi distinguido aprecio consideracion y respeto.—Dios y libertad. Camargo Julio 15 de 1842.—Lic. Canales.—Exmo. señor general en gefe don Isidro Reyes.

LISTA del Botin quitado à los Tejanos en la accion dada en Lipantulan el 7 de Julio, por las secciones unidas de los Señores Coroneles D. Antonio Canales y D. Cayetano Montero.

A	
Anteojos de vista	2
Achas	3
Ahuyon	1
B	
Banderas	2
Barriles de polvora	7
Balas	1254
Baleros	16
Botes de medicina	3
Bandejas	55
Botas (pares)	14
Bayonetas	18



Basos de hoja de lata	82
Banda de seda encarnada con borlas	1
Bote de rapé	1
C.	
Camisas	221
Cartuchos	1700
Calderos	41
Cafeteras	29
Caramañolas	28
Cuchillos	16
Cachuchas	26
Cafecé (libras)	68
Cartucheras	20
Cucharas y tenedores	10
Caballos	12
Costales	13
Cajas de capsulas	93
Casaca con estrellas	1
E.	
Estandarte	1
Espadas	17
F.	
Fracs	42
Fuciles	16
Frazadas	117
Ch.	
Chaquetas	56
Chalecos	32
L.	
Levitas	35
Linterna	1
Libros	38
Li.	
Llaves de fusil	5
M.—Medias (pares) 12—Mochilas	—Mosquiteros 4—Molinos 2—Mulas 3—Municiones libras 25.
Mascadas 17—Maletas 16—Monteras 23.	
N.—Nabajas de barba 41	
O.—Ollas de acero 25	
P.—Pistolas 42—Plomo (arrobas) 5—Pantalones 80—Platos 21—Piedras de chispa 329—Polvorines 20—Palas de fierro 7—Pañuelos 17	
R.—Rifles 11—Resortes (pares) 31.	
S.—Sartenes 45—Zapatos (pares) 12—Sillas 4 Sombreros 42.	
T.—Tiendas de campaña 5—Tapas horno 2.	

Villa de Camarco julio 13 de 1842.—Lic. Canales. — Nota. Las premias que constan en esta lista son las que aparecen en las que los comandantes de los cuerpos presentaron á virtud de la orden que se dió al efecto; pero en mi concepto, han de haber ocultado las mejores los individuos que las tomaron, creyendo se les recogieran.

Gobierno del Departamento de Tamaulipas.
 Los orgullosos aventureros de Tejas que en medio de su delirio se pregonaban invencibles, han llevado en la gloriosa jornada de Lipantitlan, el triste desengaño de que los valientes defensores de Tamaulipas unidos á los veteranos que componen el brillante Ejército del Norte, saben escarmentar á los osados que intentan violar su territorio.

En efecto, apenas sabe V. S. que aquellos cobardes hallaban avanzados hasta Lipantitlan, convoca su regimiento, y unido y combinado con la bizarra sección del mando del sr. coronel D. Cayetano Montero sin esperar auxilios de ninguna clase, atraviesa un desierto de cincuenta leguas para ir á encontrar al temerario invasor, quien tan luego como es avistado, es batido y puesto en vergonzosa fuga, cuando antes se

Jactaba de llevar su conquista hasta la capital de la gran Republica.

¡Insensatos! No saben que los Mexicanos no consienten tiran jamás la usurpacion de su territorio sagrado, y que decididos á castigar á los perversos que por la traicion mas inaudita han violado el Departamento de Tejas, llevaran sus armas victoriosas hasta las margenes del Sabinas, para arrancarlo de las manos de los invencibles que se consideran sus Señores.

V. S. con su denodado Regimiento se han cubierto de gloria inmarcesible en las margenes del Rio de las Nueces, llenando de honor al departamento de Tamaulipas que con el noble orgullo de producir tales hijos se congratula y les presenta por mi conducto las gracias á que se han hecho acreedores; lisongean dose que este ensayo asi como los anteriores, no seran los unicos en que su valor su constancia y sufrimiento, se pongan á prueba para combatir á la canalla que con su presencia insulta el patriotismo immaculado de los que todo lo abandonan y sacrifican cuando se trata de combatir á los enemigos jurados de la patria.

Tengo la satisfaccion de decirlo á V. S. en contestacion á su apreciable nota de 18 del actual á que se sirvió acompañarme la copia del parte que dirigió al E. Sr. general en jefe, asegurandole que habiendose hecho digno por sus importantes servicios de la gratitud nacional, le profeso particularmente la mas distinguida consideracion.

Dios y libertad Ciudad Victoria Julio 23 de 1842.
 —Francisco Vital Fernandez.—José Antonio Fernandez secretario.—Sr. Coronel D. Antonio Canales Comandante de las Villas del Norte—Camargo.

Por los documentos oficiales que verán nuestros lectores en el presente alcance, y por los que hemos publicado en el ultimo num. de la Gaceta, quedaran mas fundidos del completo triunfo obtenido por los sres. Coronel don Antonio Canales y don Cayetano Montero en sus valientes secciones, sobre los peridos aventureros que en num. de cuatrocientos se hallaban avanzados al punto de Lipantitlan perteneciente á este departamento.

En tan brillante jornada han llevado los enemigos el triste desengaño de que los hijos de este suelo privilegiados con los valientes veteranos que componen el Ejército del Norte no solo no permitiran nunca que se viole su territorio, sino que decididos á reconquistar el de Tejas, llevaran la guerra hasta las margenes del Sabinas purificando aquel departamento de la pollilla inmundada que por medio de la usurpacion mas escandalosa quiere hacerse dueño absoluto.

Los señores Canales y Montero con los valientes que formaban sus secciones se han llenado de gloria inmarcesible, han merecido bien de la patria, y hechose acreedores á las consideraciones del gobierno nacional, tanto por la victoria conseguida sobre la canalla que pregonaba ser invencible como por que en medio de privaciones de todo genero y atravesando denodados por un desierto de 60 leguas se presentaron al enemigo con una heroica vizarria para escarmentar su audaz atrevimiento, llenando así de gloria al Departamento á que dignamente pertenecen los defensores del valiente Regimiento que tiene por caudillo al esforzado Canales. Tamaulipecos imitad la conducta de nuestros paisanos y hermanos de las villas del Norte. Celebrad con entuusiasmo tan distinguida victoria, y en medio del regocijo mas puro, implorad del cielo la conservacion del ilustre caudillo que rige los destinos de la patria, y bajo cuyo acertado gobierno la nacion marcha á castigar al audaz tejano á reconquistar su territorio, y á elevarse magestuosa al lugar que le corresponde entre las mas libres y civilizadas.

Impreso por Francisco Garcia.

